



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVII

NUM.º 384



Sale a luz el 1.º y 15 de cada mes  
Con censura eclesiástica

## SUMARIO

El mes de gracia, por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D.....	3
El Cardenal Gotti, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	9
La filosofía de las cosas en los escritos de Sta. Teresa de Jesús, por Fr. Amador de Santa Teresa, C. D.....	13
Las palomas del Carmelo, (poesía), por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	18
María Díaz, llamada «La esposa del Santísimo Sacramento», por Fr. Gerardo de San Juan de la Cruz, C. D.....	20
El éxodo de nuestras carmelitas en Caifa.....	26
Bibliografía: Obras escogidas de Santa Teresa de Jesús.—Ediciones manuales de la Santa Biblia.—Lecturas predicables. Jesús y sus obras.—Malta y Roma.—Cantares floridos.....	31
Crónica Carmelitana: El Letradillo de Santa Teresa en la Argentina.—Una Visita Pastoral.—Sor Teresa del Niño Jesús y los soldados franceses.—Bendición de una imagen y erección de la Cofradía del Carmen.—Frutos de una misión.—La Excma. Sra. Condesa de Villafranca.....	33
Crónica General: Roma, El Papa ante el conflicto europeo, Nuevo Delegado Apostólico.—Francia, Fiestas en honor de Juana de Arco.—España, Retractación de un socialista, Monumento nacional al Sagrado Corazón de Jesús.—Nota política.....	37

### GRABADO

Imagen de Medina del Campo.

## OBRAS PARA EL MES DE JULIO

**El Devoto de la Virgen del Carmen instruído en los privilegios y obligaciones del Escapulario**, por el P. Eusebio de la Asunción, C. D.—Un tomo de 180 páginas una peseta en rústica, 1'50 en pasta.—En esta obrita del devoto P. Eusebio, se explican con abundante doctrina esmaltada de edificantes ejemplos los doce principales privilegios del Escapulario del Carmen.

**Colección de instrucciones sobre la devoción al santo Escapulario del Carmen**, por el P. Brocardo de Santa Teresa, C. D.—Un tomo de 500 páginas, 2 pesetas en rústica y 3 en pasta.—Es la presente una obra completísima sobre la devoción al escapulario carmelitano y va precedida de una noticia acerca de la Orden del Carmen.

**Quince minutos a los pies de la Virgen del Carmen**, por el P. Ludovico de los Sagrados Corazones, C. D.—Precio: 0'50 pesetas.—El autor de este devocionario mariano-carmelitano, ofrece en él a los hijos de la Virgen del Carmen, cofrades y devotos, un atractivo irresistible para emplear un cuarto de hora cada día en visita amorosa y confidencial con su bondadosísima Madre.

**Aromas del Carmelo**, por el R. P. Plácido María del Pilar, C. D.—Precio: 1'50 pesetas.—Cuádrale perfectamente a este devocionario el nombre de *Aromas del Carmelo*, porque su lectura transporta al fiel piadoso a la cumbre de la Santa Montaña para aspirar a los pies de la Virgen del Carmen los perfumes de su maternal corazón.

**Mons Carmelus**.—Magnífico Album de 18 fotografías de 31 por 24 centímetros, editado por los Carmelitas Descalzos del Monte Carmelo (Palestina).—Precio: 5 pesetas.—Estas fotografías reproducen los puntos principales de la santa montaña, relacionados con la historia carmelitana, así como también los diversos departamentos del Monasterio del Carmelo.

**Biblioteca popular Carmelitano-Teresiana**, por el P. Fr. Gabriel de Jesús, C. D.—**Serie B.**—Núm. 1.º, *La Virgen del Carmen y el Monte Carmelo*; núm. 2.º, *La Virgen del Carmen y la Nubecilla*; núm. 3.º, *La Virgen del Carmen y los Carmelitas*; núm. 4.º, *La Virgen del Carmen y el Escapulario*.—**Serie C.**—Núm. 1.º, *El Escapulario del Carmen es una exigencia del Corazón de la Virgen*; núm. 2.º, *El Escapulario del Carmen ante los adversarios*.—Precios: número suelto, 10 céntimos; por cientos, 6 pesetas.

# FABRICA DE CHOCOLATES

MODELO EN SU CLASE — MOVIDA POR ELECTRICIDAD

La de más producción y venta de Aragón, montada con los mayores y más nuevos adelantos para poder elaborar diariamente

**Diez mil kilos de Chocolate**

Acreditadas por toda España y el extranjero todas sus clases, tanto las superiores como las económicas, en donde todas sus fórmulas han sido presentadas a todos los laboratorios químicos que las han solicitado.

La Casa **ORÚS**, además de las clases que tiene presentadas al público y que tanta aceptación han tenido, elabora tareas especiales con y sin canela y a la vainilla, con sólo cacao y azúcar o con las mezclas autorizadas de almendras, avellanas y harina flor de arroz.

La Casa **JOAQUIN ORÚS** dispone siempre de grandes partidas de cacao de lo más selecto y ofrece toda su elaboración a la vista del público, como la mejor garantía de todo lo que pueda ofrecerse.

Visítese la fábrica a hora laborable; libre la entrada, y es la mejor recomendación.

**FUNDADOR Y PROPIETARIO JOAQUIN ORÚS**

DESPACHO Y ESCRITORIO: **Cerdán, 53 y 55.—ZARAGOZA.**

**Teléfonos núms. 90, 96 y 173**

---

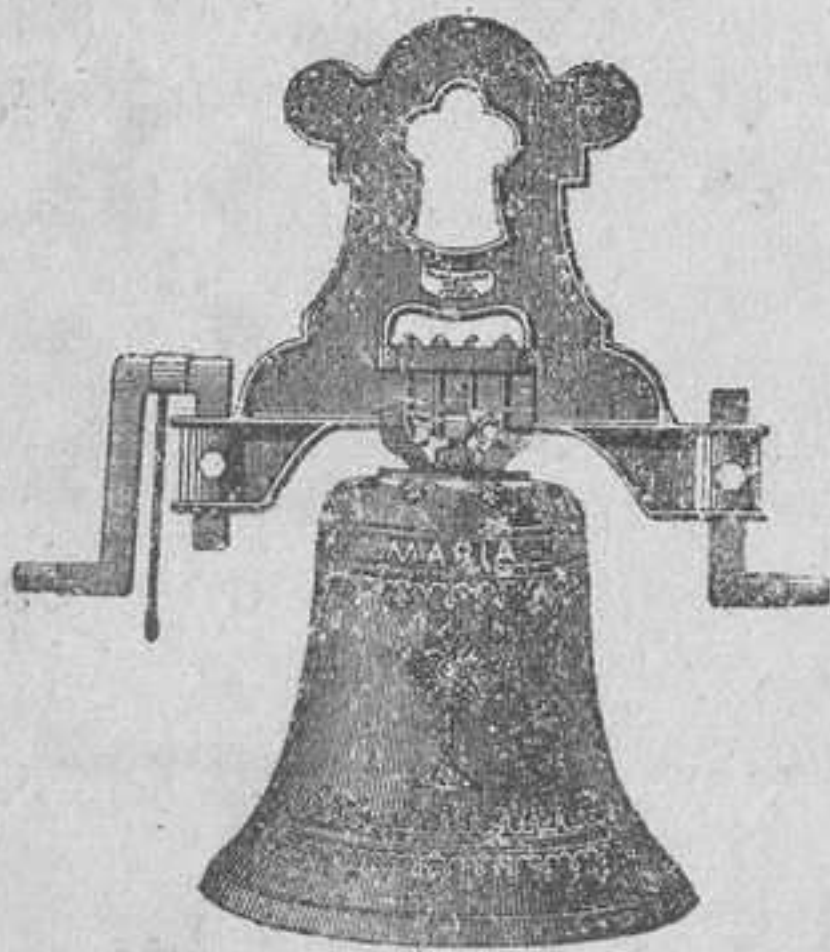
## GRAN FUNDICION DE CAMPANAS

Y

FABRICA DE RELOJES DE TORRE

DE

## HIJOS DE IGNACIO MURUA



Esta antigua y acreditada fábrica se halla dotada de los mejores adelantos modernos para la fundición y construcción de campanas y relojes públicos.

Refundición de campanas rotas a precios sin competencia. Fundición esmeradísima, calidad y sonidos inmejorables. Dos fundiciones mensuales por lo menos. Yugos metálicos para el volteo de campanas, de cualquier forma y peso (patente de invención).

Portes por ferrocarril por cuenta nuestra.

Para hacerse cargo del crédito e importancia de esta casa, bastará enterarse de las muchas iglesias y conventos a los que ha prestado sus servicios.

Solamente entre las Comunidades de Carmelitas se encuentran las siguientes: Logroño, Pamplona, Burgos (PP. y MM.), Santander, Marquina (Vizcaya), Murguía (Alava), Oviedo (PP. y MM.), Alba de Tormes, Amorebieta, Hoz de Anero (Santander), Vitoria, Corella, San Sebastián, Begoña, Zumaya, Zaragoza, etc., etc.

**VITORIA (ALAVA) ESPAÑA**

**PIDASE EL CATALOGO**

# AGUAS MINERO-MEDICINALES DE FONTIBRE

Clorurado-sódicas, sulfatadas-cálcicas, magnésicas-radioactivas

DESCUBIERTAS EN 1910

Declaradas de utilidad pública por R. O. de 20 de Agosto de 1912

*Premiadas con MEDALLA DE ORO, la más alta recompensa en la Exposición anexa al Congreso de Hidrología, Madrid, 1913. Con el gran premio de DIPLOMA DE HONOR y MEDALLA DE ORO en la de Londres de 1913.*

De eficacia positiva en combatir las malas digestiones, el estreñimiento habitual, afecciones ictericas catarrales, reumatismo crónico, dispepsias hipoclorídricas, adenopatias crónicas, colemia, insuficiencia hepática, litiasis biliar, cólicos hepáticos, etc., etc.

(Según los informes de los Dres. Estrañi, Giol, Bravo (D. Juan), Azúa, Pérez Valdés, Calatraveño y González del Campo.)

*Propietario: Don Dionisio de Gurtubay*

**SANTANDER**

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

---

## ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, Salones, etc. Pintura de arte. Lápidas y Panteones. Orfebrería religiosa. Retauraciones.

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

**BELLIDO, H.<sup>NOS</sup> COLON 14.--VALENCIA**

Tarifas las más económicas de España, dada la perfección de las obras.

---

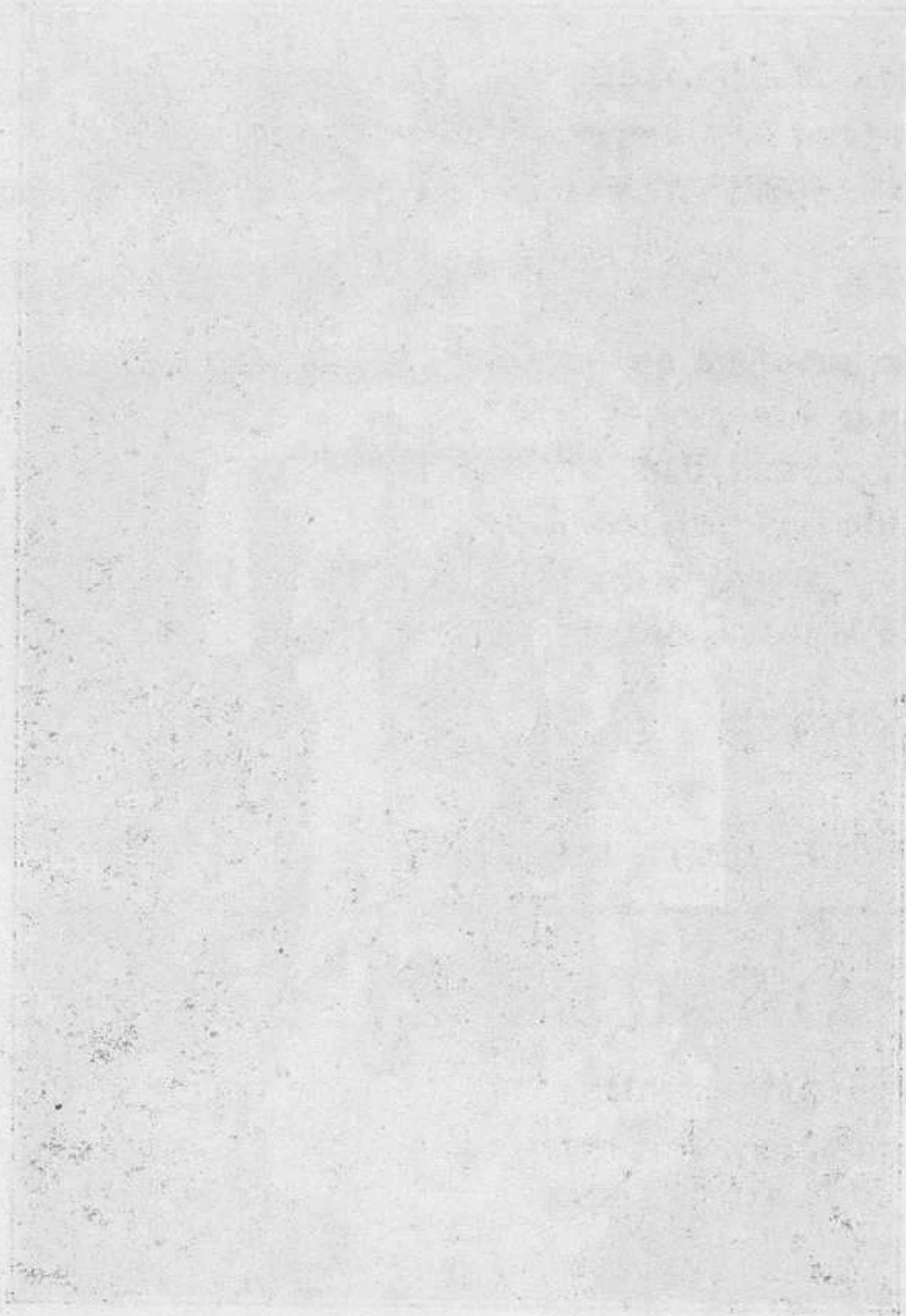
## LA PURISIMA CONCEPCION

**EDUARDO MONZON** \* Estación, 7. - VITORIA \*

Ornamentos de iglesia y ropas talaras.—Imágenes.

Metales.—Encajes de Alba.—Damascos.—Rasos.

Terciopelos.—Brocados.—Brocaletes.





(Imagen de Medina del Campo)

*«Recibe amado hijo este Escapulario como una prenda  
de mi segura protección».*

*(Palabras de la Santísima Virgen del Carmen  
a San Simón Stock).*

# El Monte Carmelo

REVISTA QUINCENAL RELIGIOSA

DIRIGIDA POR

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACION DE LOS SUPERIORES

Y CENSURA ECLESIASTICA

Año de 1916

Tomo XIX

JULIO—DICIEMBRE

TIPOGRAFIA, REDACCION Y ADMINISTRACION

— BURGOS —

# El Monte Carmelo

REVISTA QUINCENAL BILINGÜE

PADRE XAVIER

DE LA COMUNITAT

DE LA MONTAÑA

1985

1985

REVISTA QUINCENAL BILINGÜE

1985



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XIX

1.º de Julio de 1916

Núm. 384

## EL MES DE GRACIA

Encumbrando el vuelo  
De mi fantasía  
Al monte Carmelo,  
Raudal de alegría  
El pecho me llena,  
Mi mente enajena;  
Que es, Virgen, tu gloria,  
Dulce a mi memoria.

(Berriozabal, *A Nuestra Señora del Carmen.*)



ODOS los años, al acercarse el mes de julio, figúrome a la Santísima Virgen, que bajando del cielo cargada con el rico tesoro de sus misericordias y ocupando su trono de gracia en el Carmelo, se dirige a todos sus devotos diciendo: *Ad me ascendite* (1), *ascendite in Carmelum* (2) *et dabo vobis munera* (3). *Venid a mí, subid al Carmelo y os colmaré de dones.* A lo cual responden ellos, encantados de tan dulce y graciosa invitación: *Ea, subamos al monte de María y a la Casa de la Reina del Carmelo; vayamos, sí, y gocemos tantos bienes.* Y animados con estas palabras, se llegan a los pies de María, no solamente los de corazón puro, humilde y sencillo, sino también las bestias del campo, esto es, los lujuriosos que vagan por la tierra; las aves del cielo, o sea los soberbios, y los peces del mar, que son los codiciosos (4). Todos

1 *Jos.*, X, 4.

2 *I Reg.*, XXV, v.

3 *III Reg.*, XIII, 7.

4 *Salm.*, VIII, 8-9.

los fieles, buenos y malos, se acercan a Ella más que nunca; quiénes con sentimientos de filial confianza; quiénes con afectos de gratitud, y unos y otros con muestras de amor y reverencia. Y preciso es confesar que nunca se muestra la Virgen gloriosa tan rica en misericordia, tan pródiga, digámoslo así, con los bienes del cielo, como en los días del mes de julio. ¿A quién ha negado su protección en este mes de gracia? ¿Quién la invoca en vano en este tiempo de salud? ¿Quién no sale de su presencia cada día más alegre y confiado, más encendido en amor de Dios, más fortalecido para sufrir por Cristo y luchar como buen soldado contra los enemigos de su alma, mucho más firme en la fe y más deseoso de su eterna salvación y aprovechamiento espiritual? Porque es de saber que por muchas que sean las gracias que nos conceda, su tesoro no se disminuye ni se agota. Muy bien ha dicho un sabio y piadoso escritor: «La fuente de su misericordia es viva e indeficiente, para todos es potable, a nadie se cierra ni se niega; de ella toman el bueno y el malo; a todos aprovecha, ayuda, recrea: es dulce, cura a los débiles, conforta a los sanos, alegra a los tristes, provee a los justos, limpia a los injustos, alivia a los enfermos, defiende a los combatientes, consuela a los desgraciados, justifica a los pecadores, abate a los enemigos, aumenta las virtudes y contiene los pecados. Ella regocija a los pobres, guarda a los ricos su humildad, sosiega a los iracundos, detiene a los disolutos; une los corazones divididos, multiplica la caridad, induce a bien obrar, reconcilia a los pecadores con Dios, enseña el camino de la virtud y en él dirige a los que empiezan, ilumina a los que progresan e inflama a los perfectos» (1).

Los reyes de la tierra tienen días en que otorgan en abundancia gracias y mercedes; la Iglesia tiene, igualmente, días de indulgencia y jubileo ¿y sería posible que María, Madre amabilísima, Reina del cielo y Emperatriz del universo, cuya caridad es inmensa, no tuviera sus días de gracia? ¿Y qué tiempo más a propósito para ello que el mes de julio, consagrado por la piedad de los fieles a cantar sus misericordias y darle gracias por la institución más admirable que pudo

1 El Sabio Idiota. *De Misericordia Matris Dei.*

inspirarle su tierno corazón, cual es el santo Escapulario del Carmen, que muy justamente se llama el Sacramento de María? Una y mil veces han experimentado ser esto así, los que asisten con devoción y reverencia a las funciones que, con insuperable esplendor, celebran en su honor los hijos de la Princesa del Carmelo.

\*

\* \*

No puede negarse que María Santísima es Madre tierna de todos los hombres y que todos los que la invocan con devoción pueden esperar de Ella confiadamente protección y amparo; pero no es menos cierto que aquellos que la invocan bajo el título de Virgen del Carmen y visten su Santo Escapulario, tienen derecho a esperar de Ella una protección más amplia y eficaz. Esta esperanza se funda en las promesas hechas y en la conducta observada por la Reina de los cielos con sus devotos carmelitas. Ella les ha tratado siempre como a hijos predilectos, y como a tales les ha puesto una preciosa librea que es signo de salud, vestidura de fortaleza, escudo de honor, traje de distinción y prenda segura de salvación en los peligros de alma y cuerpo, durante la vida, en las angustias de la muerte y en los tormentos del purgatorio. Así lo prometió la Dispensadora de los dones de Dios y así lo ha cumplido con la mayor fidelidad. ¿Quién podrá enumerar los prodigios y maravillas obrados por María mediante su santo Escapulario? Por su virtud se han visto calmarse furiosas tempestades, apagarse incendios voraces, desaparecer pestes mortíferas; pecadores muertos con el sello de la reprobación han resucitado para hacer penitencia de sus pecados; otros, heridos de muerte, han vivido milagrosamente hasta confesarse y recibir la absolución; a su contacto se han ablandado los más duros corazones, y muchos que veían abierta para tragarles la sima del infierno, se han visto repentinamente trasladados al paraíso. No hay bienes que no se alcancen, ni males que no se eviten llevando piadosamente el santo Escapulario.

\*

\* \*

Para obtener esta singular protección de la Santísima Virgen ¿basta llevar el Escapulario, sin preocuparse de vi-

vir cual corresponde a un hijo predilecto de esta celestial Señora? Ciertamente que no. Es ley general que cada uno ame a su semejante; pues, según esó, siendo Ella humilde, pura, santa y fidelísima ¿cómo ha de amar con amor tierno de madre al soberbio, al impuro, al pecador, al que habiéndose alistado bajo sus banderas y jurádola por capitana la traiciona y se pasa al campo de su enemigo? Verdad es que ha dado su palabra de Reina de proteger de un modo particular a sus cofrades carmelitas, sobre todo en la hora de la muerte, y que no le falta voluntad ni poder para cumplirla; ¿pero no sería una presunción digna de ejemplar castigo entregarse sin freno a toda suerte de pecados confiando locamente en que por virtud del santo Escapulario se le concederá tiempo y gracia para reconciliarse con Dios pocos instantes antes de presentarse ante su tribunal? Pues según esto—objeterá alguno—nada podrán esperar los pecadores de la Virgen del Carmen? ¿No se gloria Ella con el título de *Madre de los pecadores*? «Sí—responderemos con un devoto escritor—es madre de los pecadores, pero en el sentido que declaró Ella misma a Santa Brígida, cuando le dijo: *Ego mater peccatorum*, no de todos indiferente, sino de aquellos que tienen sincera voluntad de enmendarse: *Ego mater peccatorum se emendare volentium*. Hay que advertir, pues, que los pecadores pueden dividirse en dos clases. Algunos sirven al pecado como a dueño y señor, y de buen grado le están sujetos sin hacer ningún esfuerzo por librarse de él: éstos, ciertamente, aunque hagan de cuando en cuando algún obsequio a la Virgen, no pueden decirse devotos suyos, ni, confiados en esto, prometerse la vida eterna. Verdad es, que en estas prácticas tienen siempre una ayuda para volver, si quieren, al buen camino; pero mientras permanecen obstinados en esta vida, toda su confianza es vana. Otros, en cambio, sirven al pecado, no como a dueño y señor, sino como a odioso tirano, y hacen algún esfuerzo por librarse de él, y dan algún tirón a sus cadenas; y entretanto suplican fervorosamente a la Virgen que les ayude, y para este fin le ofrecen frecuentes obsequios. Estos son devotos, aunque pecadores, de la Virgen; tengan buen ánimo, que Ella tarde o temprano, rompiendo sus lazos, los conducirá felizmente a su reino» (1).

1 Gallerani, *La mejor Madre* c. XVIII.

Quando un cristiano es admitido en la Cofradía del Carmen, celebra un contrato bilateral con la Reina del cielo, en cuya virtud Ella se compromete a velar por él incesantemente, como solícita Madre, a sacarle con bien de todos los peligros, a mitigar y abreviar sus penas en el purgatorio y, finalmente, a introducirle bondadosa en la mansión celeste de la gloria; él, por su parte, la ofrece vasallaje y servidumbre perpetua, y promete y se obliga a imitar sus virtudes, a vivir cual conviene a un siervo de tal Señora y a un hijo de tal Madre. ¿Y cumplen con esta obligación tantos malos cofrades como viven engolfados en los pasatiempos mundanos, leste de la gloria; él, por su parte, le ofrece vasallaje y servidumbre, se avergüenzan de llevar el escudo y las insignias de María, apenas se acuerdan de honrarla e invocarla con las devociones propias de la Cofradía, dan rienda suelta a sus pasiones y parece que en lugar de profesión de fieles devotos de la Virgen la han hecho de pasar una vida completamente mundana? En manera alguna, y estos tales deben temer que irritada la Reina del Carmelo al ver sus continuas infidelidades e hipocresía les diga con el profeta Sofonías: *Visitabo... super omnes qui induti sunt veste peregrina* (1). Castigaré severamente a los que cubren su maldad con el hábito de la virtud.

\* \* \*

Deseando los fariseos encontrar un pretexto para perder a Jesús, le hicieron en cierta ocasión la siguiente pregunta, llena de malignidad y sutileza: *¿Es o no es lícito pagar tributo al César?* Si respondía que sí, le acusarían ante el pueblo de mal patriota y concitarían contra él sus iras; si decía que no, atraería sobre sí el odio de los romanos y herodianos. Mas Jesús, conociendo la refinada malicia de aquellos malvados, les respondió: *¿Por qué me tentáis, hipócritas? Enseñadme la moneda con que se paga el tributo. Y ellos le mostraron un denario. Y Jesús les dijo: ¿De quién es esta imagen? Cujus est imago haec? Respondieronle: Del César. Entonces les replicó: Pues dad al César lo que es del César,*

1 Sof., I, 8.

*y a Dios lo que es de Dios* (1). La pregunta que Jesús hizo a los fariseos al ver la moneda romana debe hacerse el Co-frade carmelita al ver en su santo Escapulario la imagen de María: *Cujus est imago haec?* ¿De quién es esta imagen? Es de la más humilde de todas las criaturas; lejos, pues, de mí la mundana soberbia, el fausto del siglo, el vestido vano y pomposo, que contrasta tanto con este hábito de humildad. *Cujus est imago haec?* Es de la más pura de las vírgenes, que con el olor de sus azucenas embalsama el jardín de la santa Iglesia; lejos, pues, de mí las obras de la carne y el hedor de la lujuria, que desdice demasiado de tan gran pureza. *Cujus est imago haec?* Es de la Reina de los Santos, que mereció albergar en su seno la santidad vestida de carne humana; fuera, pues, el pecado» (2).

Dichosos los que nunca empecen esta preciosa librea del santo Escapulario con el pecado, ni desdoran su título glorioso de hijo predilecto de María con la infidelidad; dichosos los que en todos los momentos de su vida, sobre todo en este mes de gracia, procuran acomodar su vida a tan insigne nobleza; estos tales estarán seguros bajo el manto protector de María y su gloriosa insignia los librará de todos los males durante su peregrinación por este destierro y será el faro que los guíe al celestial Carmelo de la bienaventuranza.

FR. CASIMIRO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

1 Mat., XXII, 17-21.

2 *La mejor Madre*, c. XII.

# EL CARDENAL GOTTI

(NOTAS PARA UNA BIOGRAFIA)

V

## SU PROMOCION AL CARDENALATO (1895).



MONSEÑOR Gotti sabía muy bien al volver a Italia el señalado premio que le estaba reservado y que, para sus adentros, le parecía otra más señalada carga. Sabíalo porque a mediados de Octubre de este año de 1895, estando aún en el Brasil, recibió un telegrama cifrado de la Santa Sede en el cual se le comunicaba muy claramente la noticia. Monseñor Gotti, sin esperar las cartas que iban detrás del telegrama, se puso en camino de Roma, quizás con ánimo de renunciar tan elevada dignidad.

Esas cartas mencionadas las tenemos en nuestro poder, y por estar escritas por la Augusta Persona del actual Pontífice, vamos a traducirlas del italiano y a insertarlas aquí:

«A Mons. Jerónimo María Gotti, Arzobispo tit. de Petra.

»Ilmo. y Revmo. Señor.

»El Santo Padre ha tomado la determinación de elevar a V. S. Ilma. a la sublime dignidad cardenalicia en el Consistorio que tendrá lugar a mediados del próximo mes de Noviembre. Al tener el gusto de participarle esta noticia confidencial, del testimonio de particular benevolencia y consideración que Su Santidad piensa darle en premio a los múltiples servicios que V. S. Ilma. ha prestado ya a la Santa Sede, le anticipo desde ahora mis más vivas congratulaciones y me felicito a mí mismo con la esperanza de poderle contar de aquí a poco en el número de mis respetables colegas...

M. CARD. RAMPOLLA».

Así reza la firma, aunque la caligrafía de la carta es, como hemos dicho, del actual Pontífice, el cual no pudiendo contener su alegría al comunicar a su amigo y paisano la noticia oficial de parte del Emmo. Secretario de Estado de S. S., escribió a Mons. Gotti esta sentida epístola:

«Roma 16 de Octubre de 1895.

»Excelencia Reverendísima:

»En ausencia de Monseñor Sustituto, me tocó a mí el honor de poner en cifra el telegrama por medio del cual el Emmo. Superior anunció esta tarde a V. E. Revma. que el Santo Padre se dignará elevar a V. E. Revma. a la dignidad cardenalicia en el próximo Consistorio.

»El mencionado y dignísimo Superior me ha dicho que tenga, por ahora, la noticia secreta, pero yo no titubeo ni un instante en dar a V. E. mi más cumplida enhorabuena, inspirada en la afectuosa veneración que le profeso. Me alegro con toda mi alma de ver llegar a V. E. al Sacro Colegio en edad de poder prestar todavía relevantes servicios a la Santa Sede; pues más de una vez se ha visto que los Cardenales nombrados en edad avanzada han servido más bien de ornamento que de ayuda a la Santa Sede.

»El próximo Consistorio abrirá la puerta del Sacro Colegio a varios prelados extranjeros que seguirán alejados de las Sagradas Congregaciones. En cambio, V. E. está destinado a ser firme columna de ellas.

»Nuestra querida Génova tiene motivos para saltar de gozo y la Orden Carmelitana está de fiesta, porque todos entienden que la promoción de Vuestra Excelencia no se hace tanto al «Internuncio del Brasil», cuanto «al benemérito General de una Orden Religiosa y al activo Consultor de varias Congregaciones». Esto explica la precedencia que viene a dársele sobre los Señores Nuncios.

»El Cardenal Secretario de Estado me decía esta tarde que él cree que V. E. sea el primer Cardenal de la Reforma Teresiana (1). Yo gozo al pensar que esta primicia

1 Gotti es el segundo Cardenal de la Reforma. Fué el primero el P. Fr. Juan Antonio de San Bernardo, que tomó luego el nombre de Cardenal Guadagni. Nació en Florencia en 1674; ingresó desde muy joven en la Reforma Teresiana. Fué Prior del Convento de Florencia y Provincial de Toscana. Benedicto XIII nombróle Obispo de Arezzo y Clemente XII, su tío materno, elevóle a la dignidad arzobispal y cardenalicia (1731).



haya salido de Génova, en donde está el primer convento de la Reforma de Santa Teresa que se fundó en Italia.

»Me reservo el enviarle una vez más mi enhorabuena por medio del Guardia Noble que le lleve la noticia oficial de su promoción, hasta tanto me ha sido muy grato el haber dado este desahogo a la alegría de mi corazón, y con profundísimo respeto me honro en repetirme

»De Vuestra Excelencia Reverendísima

Devmo. y affmo. siervo,

GIACOMO DELLA CHIESA».

PREFECTO DE TRES CONGREGACIONES ROMANAS Y  
MIEMBRO DE VARIAS OTRAS.

A los pocos días de haber llegado a Roma el Internuncio del Brasil, celebró Su Santidad León XIII su acostumbrado Consistorio de fines de año. En él fué creado y proclamado Cardenal de la Santa Iglesia el P. Jerónimo María Gotti de la Orden del Carmelo Reformado, juntamente con los Cardenales Casañas, Cascajares y otros. Tuvo lugar la solemne ceremonia el 20 de Noviembre del 1895.

El Cardenal Gotti escogió por titular nuestra histórica iglesia de Santa María de la Escala, y León XIII, al acceder a sus deseos, elevó por esta vez la Diaconía de La Escala al honor Presbiteral, ya que Gotti tenía el título de Cardenal Presbítero.

No por ser Cardenal dejó su vida retirada de continua labor y fatiga, y para vivir más cerca de sus hermanos de hábito, quiso tener su residencia en la Casa Generalicia de la Orden.

Desde luego fué nombrado por el Pontífice miembro de varias Congregaciones Romanas y sucesivamente Prefecto de tres de ellas. Formó parte, después, de las Congregaciones del Santo Oficio, del Índice, de Sagrados Ritos y Disciplina Regular. Más tarde fué agregado también a las de Religiosos,

---

Murió en Roma el 15 de Enero de 1759 en opinión de santidad, y hasta llegóse a incoar la causa de su beatificación, la cual se suspendió solamente por las revueltas de los tiempos. Fué el Cardenal Guadagni Vicario General de tres Pontífices los cuales le tuvieron en grande estimación, especialmente el sabio Benedicto XIV. Del buen humor de este ilustre Pontífice y de los escrúpulos de su santo Vicario,—porque era sumamente escrupuloso el Cardenal Guadagni,—se cuentan graciosas anécdotas.

Consistorial y Negocios Eclesiásticos Extraordinarios. Tomaba luego parte activa en las Comisiones de Codificación del Derecho Canónico y Administración de bienes de la Santa Sede. Pero en donde más trabajó fué en aquellas tres Congregaciones de las cuales fué Prefecto; a saber: la de Indulgencias (1896), la de Obispos y Regulares (1899) y la de Propaganda Fide (1902); sobre todo en esta última.

Un carmelita descalzo aragonés, el P. Pedro de la Madre de Dios (1565-1608), fué el iniciador del establecimiento de la Congregación de Propaganda. El sólo llevó durante cuatro o cinco años, por encargo de Clemente VIII, la dirección de las Misiones con título de Vicario General de la Propagación de la Fe. Solía decir entonces aquel santo varón que andaba «como si llevase el peso de un mundo a cuestas» (1).

El Cardenal Gotti, carmelita descalzo también, ha llevado el peso de un mundo mayor que aquel del P. Pedro, por espacio de 14 años. En el artículo siguiente veremos algo de lo mucho que trabajó por ensanchar el mundo de la fe este hijo insigne de Santa Teresa de Jesús, la Celadora de la honra y gloria de Dios.

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.

(Se continuará).

---

1 El V. P. Fr. Juan de Jesús María en la *Vida* que escribió del Ven. P. Fr. Pedro de la Madre de Dios, publicada en latín en las dos ediciones de las obras completas del carmelita calagurritano. El original español de dicha *Vida* se conserva inédito en nuestro Arch. Gen. de Roma. En el Cap. XV se habla «Del cuidado de los infieles que le encomendó Clemente VIII» (al P. Pedro). En fecha no lejana, si Dios quiere, publicaremos en esta Revista algún artículo sobre «Los Carmelitas Descalzos y la Congregación de Propaganda Fide» con algunos documentos inéditos e importantísimos.

## La filosofía de las cosas

en los escritos de Sta. Teresa de Jesús.

---

### VII



l agua, dice Santa Teresa, tiene tres propiedades, que ahora se me acuerda, que me hacen al caso, que muchas más terná. La una es que enfría, que por calor que hayamos, en llegando al agua, se quita; y si hay gran fuego, con ella se mata, salvo si no es de alquitrán, que se enciende más. ¡Oh váleme Dios; Qué maravillas hay en este encenderse más el fuego con el agua, cuando es fuego fuerte, poderoso, no sujeto a los elementos; pues éste con ser su contrario no le empece, antes le hace crecer» (C. c. 19).

Son tan preciosos los pensamientos que la Santa Madre expresa sobre la idea de que el agua enfría y mata el fuego «salvo si no es de alquitrán que se enciende más» que no bastaría un solo artículo de revista para exponerlos debidamente, y así me tendré que contentar con transcribir el mismo texto de la Santa. Son períodos de una poesía celestial inimitable para los que nos arrastramos por las veredas de este bajo mundo cargado el cerebro de vapores crasos, y obscurecidos los ojos con el polvo que levanta el continuo bullir de los afectos terrenos.

«Mucho valiera aquí, continúa la Santa, poder hablar quien supiera filosofía, porque sabiendo las propiedades de las cosas, supiérame declarar, que me voy regalando en ello, y no lo sé decir, y aun por ventura no lo sé entender. De que Dios, hermanos, os traiga a beber de esta agua, y las que ahora lo bebéis, gustaréis de esto, y entenderéis cómo el verdadero amor de Dios, si está en su fuerza, ya libre de todas las cosas de la tierra del todo y que vuela sobre ellas, como es Señor de todos los elementos y del mundo, y como

el agua procede de la tierra, no hayáis miedo que mate a este fuego de amor de Dios; no es de su jurisdicción, aunque son contrarios, es ya Señor asoluto, no le está sujeto. Y así no os espantéis, hermanas, de lo mucho que he puesto en este libro para que procuréis esta libertad» (C. c. 19).

El agua era conocida en tiempos de la Santa Madre como uno de los elementos componentes del mundo. En sí considerado, era un elemento completo, sólo descomponible por una corrupción y generación metafísica, y sus elementos de composición eran lo que llamaban *materia prima* y la forma substancial. Hoy apesar de los adelantos modernos no ha podido ser destruída la antigua afirmación sobre la composición metafísica de los cuerpos, y la filosofía más racional se ve obligada a admitirla. Pero no es el terreno filosófico en donde hoy se estudian de modo especial la naturaleza y propiedades de los cuerpos. La química y demás ciencias naturales son las que consumen todas sus energías en analizar y clasificar los cuerpos que integran el mundo.

Es el agua químicamente considerada un compuesto cuyos elementos son el oxígeno y el hidrógeno, ambos gases, que combinados en proporciones determinadas, dan un tercer gas que es el vapor de agua, el cual condensado forma el agua común. Los dos elementos oxígeno e hidrógeno son muy abundantes y están muy extendidos por todo el globo terráqueo. En el aire de la atmósfera de 100 partes las 20 son oxígeno, y mediante este oxígeno respiramos y vivimos los hombres y los animales. La leña y el carbón arden por el oxígeno del aire, y las velas de cera y estearina, el gas y el petróleo no alumbrarían, si no existiera oxígeno en el aire. También el hidrógeno se encuentra en multitud de cuerpos, y de un modo general en todos los orgánicos, formando los compuestos llamados hidrocarburos. Los aceites, las grasas y los alcoholes son hidrocarburos cuyos vapores a una temperatura alta se combinan con el oxígeno del aire y forman las mezclas explosivas. Siempre que el oxígeno se combina con el hidrógeno forma vapor de agua. Esta combinación se verifica a una temperatura muy alta, de ahí su aplicación en el soplete oxídrico, para la soldadura autógena de los metales. Si el soplete oxídrico se acerca a una plancha de hierro o acero, se verá que muy pronto, en medio de una luz vivísima,

corre el hierro en forma de gotas, como si fuera cera que se derrite al contacto de la llama. Si introducimos una vela encendida dentro de un fanal de cristal veremos empañarse muy pronto de vapor de agua las paredes del cristal; es efecto de la combinación del oxígeno del aire con el hidrógeno del hidrocarburo que constituye la cera: al poco tiempo se apagará la vela, por haber consumido el oxígeno del aire.

Por lo dicho se ve que en la naturaleza se están haciendo combinaciones de unos cuerpos con otros de un modo continuo. Esto es admirable y sabiamente ordenado por el Criador; porque si nos fijamos en que los hombres y los animales vivimos a expensas del oxígeno del aire, si advertimos que todos los hogares, desde los gigantes que llevan los grandes acorazados y que tragan el combustible por toneladas, hasta el más humilde, en donde sólo se quema un poco de paja, si advertimos, repito, que todos actúan y arden a expensas del oxígeno del aire y si, por último, observamos que todas las luces de aceite, petróleo, gas, cera etc., etc. todas arden a expensas del mismo oxígeno, deberemos concluir, que siendo el oxígeno del aire limitado, se acabará, y todos moriremos por asfisia. Pero no nos asustemos: la Providencia sabiamente ha dispuesto que los desperdicios de los hombres, y de los hogares y de las luces sean el elemento respiratorio de las plantas, aspirando éstas el ácido carbónico que nosotros emitimos, y emitiendo ellas el oxígeno que nosotros respiramos. Así se regenera continuamente el aire que de continuo también se vicia.

Y basta ya con lo dicho sobre los elementos componentes del agua. Ahora recordemos que nos dice la Santa Madre que la una propiedad del agua «es que enfría, que por calor que hayamos en llegando al agua se quita: y si hay gran fuego con ella se mata, salvo si no es de alquitrán, que se enciende más». El agua que corre por la superficie de la tierra tiene siempre la temperatura del ambiente con muy poca diferencia, y como nuestro cuerpo, salvo en casos excepcionales, tiene una temperatura más alta, de aquí que llegados al agua sentimos refrigerio y frío. El fuego con el agua se apaga, porque al juntarse los dos, el agua roba el calor al fuego, y así éste no puede continuar ardiendo; de donde si el fuego es grande y el agua es poca, en vez de apagarle parece que le enciende más. Esto es lo que sucede con el fuego

de alquitrán, que ardiendo con mucha intensidad, el agua en poca cantidad parece que le da más vida. Pero un fuego por grande que sea, con grande cantidad de agua siempre se apaga. Esto no quita en nada su valor al símil alegórico de Santa Teresa, porque siempre es cierto que gran fuego con poca agua no se apaga, y el fuego santo del amor divino que se enciende en el alma del que se allega a Dios, es fuego a quien no ahogan todas las aguas del mundo. *Aquae multae non potuerunt extinguere caritatem nec flumina obruent illam* (Cant. 8-7). En ningún modo pudieron las muchas aguas matar la caridad del alma, ni la impetuosidad de los ríos la destruirán. Con razón dice la Santa, que el verdadero amor de Dios, si está en su fuerza, es señor de todos los elementos del mundo y «como el agua procede de la tierra, no hayáis miedo que mate a este fuego de amor de Dios».

Pero oigamos a la Santa, que con frases caldeadas en el horno que ardía en su pecho, persuade a sus monjitas, y en ellas a todos los cristianos, a acercarse a este fuego y a meterse en él para ser consumidos y renovados. «¿No es linda cosa, dice, que una pobre monja de San José pueda llegar a señorear toda la tierra y elementos? ¿Y qué mucho que los Santos hiciesen de ellos lo que querían con el favor de Dios? A San Martín el fuego y las aguas le obedecían, y San Francisco las aves y los peces y así a otros Santos. Se veía claro ser tan señores de todas las cosas del mundo, por haber bien trabajado de tenerle en poco, y sujetádose de veras con todas sus fuerzas al Señor de él; así que, como digo, el agua que nace en la tierra no tiene poder contra él, sus llamas son muy altas y su nacimiento no comienza en cosa tan baja.

»Otros fuegos hay de pequeño amor de Dios que cualquier suceso los amatará, mas a este no, no; aunque toda la mar de tentaciones venga, no le harán que deje de arder, de manera que no se enseñoree de ellas. Pues si es agua de lo que llueve del cielo, muy menos le amatará, no son contrarios, sino de una tierra; no hayáis miedo que se hagan mal el un elemento al otro, antes ayuda el uno al otro a su efecto; porque el agua de lágrimas verdaderas, que son las que proceden en verdadera oración, vienen dadas del Rey del cielo, le ayuda a encender más y a hacer que dure, y el fuego ayuda a el agua a enfriar».

«¡Oh váleme Dios! Qué cosa tan hermosa y de tanta maravilla, que el fuego enfría!... Sí, y aun hiela todas las afeciones del mundo cuando se junta con el agua viva del cielo, que es la fuente de donde proceden las lágrimas que quedan dichas, que son dadas y no adquiridas por nuestra industria. Ansí que a buen siguro, que no deja calor en ninguna cosa del mundo, para que se detenga en ellas, si no es para si puede pegar este fuego, que es natural suyo no se contentar con poco, sino que, si pudiese, abrasaría todo el mundo» (C. c. 19).

Sigamos los consejos de Santa Teresa, y procuremos que el amor de Dios que arda en nuestros corazones no sea pequeño, pues a este fuego cualquier suceso lo mata, sino veamos de encender fuego de gran llama, al cual todo el mar de tentaciones no bastará para que deje de arder.

FR. AMADOR DE SANTA TERESA, C. D.

*(Se continuará).*

# LAS PALOMAS DEL CARMELO

---

Palomitas del Carmelo,  
Que, dejando el palomar,  
A veces voláis al cielo  
Y a veces bajáis al mar:

¿Qué encontráis por las alturas?  
¿Qué os cuenta el mar rumoroso?  
¿Qué os dicen las brisas puras,  
Y qué el cefirillo undoso?

Cuando surcáis los espacios  
Y os ocultáis tras las nubes,  
¿Divisáis ricos palacios  
Habitados por querubes?

Y cuando estáis allá a solas  
Delante del oceano,  
¿Nunca os descubren las olas  
Algún misterioso arcano?

Y más allá de la raya  
Del azulado horizonte,  
¿No adivináis otra playa  
Al pie de más alto monte?

Y del mar en los reflejos  
¿No veis cómo al cielo sube  
Bendiciendo desde lejos  
La Virgen en blanca nube?

Y en esas arenas de oro,  
Do posáis la leve planta,  
¿No veis el nombre que adoro  
De Miriam, la Virgen Santa?

Mas... ¡a qué daros enojos  
Con tan extrañas cuestiones



Si asoman a vuestros ojos  
Inocentes corazones!...

Palomas de mi convento,  
Que tantas veces os miro  
Dar vuestras alas al viento  
Con el más variado giro:

Palomas con alas francas  
Huyendo al rumor aleve:  
Palomas de plumas blancas  
Como los copos de nieve:

Cuando al cielo alzáis el vuelo  
Me traéis a la memoria  
Las almas que van al cielo  
En blancas nubes de gloria.

Y cuando allá, a las orillas  
Del mar os vais a posar,  
Parecéis lindas barquillas  
Que están para hacerse al mar.

¡Quién vuestras alas me diera  
Para volar a la altura!  
¡Quién cual vosotras tuviera  
Alma sin hiel ni amargura!

Hoy deponiendo mi orgullo,  
Con el que sin tregua lidio,  
Hoy envidio vuestro arrullo  
Y vuestras alas envidio.

Que en vez de bajar al mar,  
Yo surcaría el espacio  
De un vuelo, por arrullar  
A mi Reina en su palacio.

Y habría de hacer mi nido  
Sin temor y sin recelo  
En un pliegue del vestido  
De la Virgen del Carmelo.

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.

Palestina—Julio—1913.

# María Díaz, llamada «La Esposa del Santísimo Sacramento.»

## XIV

De los ardientes deseos que siempre tuvo de padecer y de las grandes penitencias que hizo.



ESCRITA ya a grandes rasgos la vida que María Díaz hizo en San Millán y dada ligera noticia de las personas que frecuentaban su pobre morada, empezaremos a describir, por menudo, las heroicas virtudes que practicó, principalmente en el tiempo que moró en su devota tribuna, enlazando con tal descripción el relato de los varios, y por cierto muy curiosos sucesos que en su vida la acaecieron, mayormente aquellos de que hasta el presente no hemos hecho mención. Y para llevar algún método (aunque en esto no le puede haber muy cumplido) trataremos primeramente de algunas virtudes morales de la Sierva de Dios; hablaremos luego de sus votos; y nos ocuparemos por fin de sus virtudes teologales.

Daremos principio por sus trabajos. Estos le provinieron principalmente de tres causas: unos de su propia voluntad, que buscó con empeño la mortificación; otros de los demonios, que rabiosamente la atormentaron, por ver si lograban al menos impacientarla; y otros, finalmente, de Dios, que con amor la afligió para acrisolar su virtud y hacerla digna de mejor corona en la gloria. Siguiendo esta división trataremos en otros tantos capítulos la materia propuesta; y como quiera que las obras nacen de los deseos, que son como el fundamento sobre que ellas se levantan, diremos antes de las grandes ansias que la sierva de Dios tuvo de padecer.

Como el fuego apetece la materia combustible para con-

servarse y avivarse, del mismo modo el amor ardiente hacia Jesucristo ansía los trabajos, porque es la materia con que se sustenta y se afervora; que por eso dijo un Santo, que las astillas del leño de la Cruz son la mejor madera para encender, alimentar y avivar la llama del amor divino. Y tanto más vehementes son en un alma los deseos de sufrir, cuanto el ardor que consume su corazón es más grande. Pues como María Díaz sintiera abrasado su pecho por muy vivos y altos incendios de amor a Dios, no podía menos de ser devorada por grandísimas ansias de padecer. Movíala a ello, a más del natural impulso del amor, el deseo de asemejarse a su amado Salvador cargado de trabajos y de oprobios, y el anhelo de subir a un puesto muy alto en la gloria.

Todos los que tuvieron la dicha de conversarla están de acuerdo en afirmar que siempre vivió sedienta de trabajos. Sobre este particular depone Ana Reyes lo que sigue: «Cuando la preguntaban si se quería morir, decía que no; y que de flojos y bobos era quererse morir, porque si ella hubiera de gozar a Dios por tiempo, ella se quisiera morir; pero que habiéndole de gozar por eternidad, no quería sino padecer, y pegado el cuero con el hueso estar en el estradillo» (1). En el mismo sentido se expresa otro personaje de mucho crédito, diciendo:

Pedía a Dios la diese acá en el suelo  
El Purgatorio y una larga vida,  
Gustando de no ir tan presto al cielo,  
Y daba una razón de esta subida:  
Que para merecerle el plazo es breve;  
Mas para le gozar es sin medida» (2).

Estos deseos no eran ineficaces, sino que la incitaban a pedir a Dios se los cumpliera, conforme lo expresó el autor antes citado en los siguientes versos:

Teniendo de dolores gran deseo,  
Suplicaba al Señor tal la pusiese,  
Que su cuerpo quedase horrendo y feo (3).

1 *Declaración*, Preguntas 8.<sup>a</sup> y 19.<sup>a</sup>

2 Canto sexto.

3 Canto octavo.—Aunque en un principio dije que el autor de la Vida de la sierva de Dios en verso era el dominico Juan de Marieta, y como de tal la he venido citando, he de advertir, que dicho escritor asegura en una nota (la que por descuido se dejó de

Sabemos también por otros testimonios, que adelante se verán, que suplicaba al Señor fuese despreciada; y que en cierta enfermedad, viéndose próxima a morir, le pidió cinco años más de vida, para sufrir por su amor, prefiriendo los trabajos al descanso de la gloria.

Y no se contentaba con esto, sino que, como los amadores de las riquezas y honores mundanos se valen de medianeros ante los grandes para el logro de sus deseos, así ella solicitaba las oraciones de las almas que entendía poder mucho con Dios, a fin de que la obtuviesen el lleno de estas sus ansias de padecer. Tal hizo con Santa Teresa de Jesús, según queda referido en capítulos anteriores.

Satisfacía dichos deseos cuanto la era dado haciendo mucha y muy rigurosa penitencia, con la cual estuvo abrazada estrechamente todos los días de su vida, llevando así impresas en su cuerpo las llagas de Jesucristo.

El vestido con que cubría sus carnes era muy áspero y pobre, y no contenta con la aspereza del vestido, llevaba siempre a raíz de la carne un cilicio, que, por lo que se desprende de lo que dicen varios autores, consistía unas veces en una especie de jubón de esparto, y otras en cardas de hierros. A esto añadía el traer ceñida a la cintura una cadena con puntas, la cual, por la continuidad en llevarla y por tenerla muy prieta, se había introducido de tal manera en la carne, que habiendo de quitársela en cierta ocasión por mandado del confesor, la sucedió lo que a San Juan de la Cruz en caso semejante, que fué arrancar consigo pedazos de carne. Ana Reyes, que tanta confianza tuvo con la sierva de Dios, dice «que no supo trajese cadena pegada a las carnes» (1). Mas el Padre Juan de Torres así lo escribió, quien pudo saberlo mejor que Ana Reyes (2), y también lo cantó el autor de su vida en verso, diciendo:

---

copiar para mí en el traslado que mandé hacer de la mencionada Vida) que es obra de un Padre de la Compañía de Jesús, cuyo nombre ignoraba. Yo tampoco lo he podido averiguar hasta el presente. Al tenor de esta advertencia se debe corregir lo que he dicho en otro lugar de haber sido el P. Juan de Marieta, uno de los que trataron familiarmente a María Díaz.

1 *Declaración*, Pregunta 8.<sup>a</sup>

2 Véase *Vida manuscrita de María Díaz*, por Luis Vázquez, Parte 2.<sup>a</sup>, cap. 1.<sup>o</sup>— En el primer interrogatorio para las Informaciones se pregunta *si saben los testigos que llevaba una cadena a raíz de las carnes*, (Preg. 8.<sup>a</sup>) lo que equivale a una afirmación por parte del ponente de los artículos, como lo saben los entendidos en esta materia.

No digo del silicio que traía  
 Cardas, «cadenas», sogas trabajosas,  
 Ni del disciplinarse cada día,  
 Que aquestas como son comunes cosas,  
 No hay para qué contarlas por menudo,  
 Pues tuvo otras sin éstas más penosas» (1).

La cama de la sierva de Dios, se componía, según lo que yo colijo de los documentos, de una tarima de tablas y sobre ellas un corcho, que venía a ser como su mullido colchón. El abrigo era una sola manta, si hemos de creer a su discípula Ana Reyes, y dos mantillas viejas, si hemos de estar a lo que escribe Luis Vázquez (2). Aun en caso de ser cierto lo que dice este autor, ¡valiente era el tal abrigo para defenderse del frío una anciana, extenuada por el hambre y las penitencias y en una región como la de Avila, cuya temperatura es de las más bajas de España! Júzguese cuánto es lo que sufriría la bendita mujer en las heladas y nevadas de invierno, que en Avila por cierto no son raras. Sin embargo, todo lo arrostraba con valentía, porque el fuego del amor que ardía en su pecho le daba fuerzas e infundía calor hasta en su mismo cuerpo.

Dormía siempre vestida, y el tiempo que concedía al sueño era muy escaso, pues casi toda la noche la gastaba en oración, según lo testimonia el Padre Julián de Avila.

Vengamos a tratar de su comida y veremos qué tanto se regalaba esta insigne penitente, que suscitó Dios sin duda en su iglesia para confusión de tantos que tienen por dios a su vientre; según expresión del Apóstol. Cuando vino a Avila, su alimento apenas era otra cosa que un pedazo de pan y agua. El tiempo que vivió en el palacio de D.<sup>a</sup> Guiomar no fué por lo regular mayor su regalo, pues, según se dijo en otra parte, los criados la quitaban la comida, y muchas veces, si tenía un pedazo de pan que llevar a la boca, se daba por contenta. En los años que estuvo recogida, en San Mi-

1 Canto quinto.

2 *Declaración, Pregunta 1.*\*—Conjeturo de lo que aquí se dice, que algún tiempo la única ropa con que se abrigaba para dormir era su pobre saya, por no tener siquiera una manta. Parece confirmarlo Santa Teresa cuando escribe, que al despojarse por amor de Dios de lo único que la quedaba de sus bienes, *que era manta*, el Señor la dejó en soledad espiritual.

llán, fué muy parca en la comida, según de consuno afirman los testigos.

Y no se contentaba con mortificarse en la excasez del alimento, sino que muchas veces, si sentía gusto en algún manjar al punto dejaba de comer; y si la enviaban alguna cosa un tanto sazonada, no la comía, dejándola para los pobres, buscando siempre para sí alimentos desabridos y rústicos, si vale la palabra.

Como si todo esto no fuera bastante, ayunaba con frecuencia, y solía decir graciosamente, dando la razón de este modo de obrar: «Enfermamos por comer, es menester ayunar» (1).

¿Y qué diremos de sus disciplinas? Eran éstas a diario, y con tanto rigor, que derramaba mucha sangre. Solía llamarlas «su conserva» (2), porque eran como su regalo, y porque conservaban en su alma las virtudes, librándola de la corrupción. Solía también decir: «Mientras yo pudiere doblar y mover mi brazo no ha de faltar a mi cuerpo castigo» (3).

Cuanto fué extremada en afligir su cuerpo con mortificaciones, otro tanto procuró no defenderse de las molestias naturales que causa la inclemencia del tiempo. De modo que no se guardaba ni del sol ni del aire, ni de la lluvia, ni del frío. Por lo que al frío toca asegura el Padre Julián de Avila, que jamás vió ni supo que saliera a tomar el sol a un corredor, donde daba, distante dos pasos de su aposento, y esto aun en las mañanas heladas de invierno (4). Lo cual confirma Ana Reyes, diciendo: «Aun al sol no quería salir; y decía ella que por dar más a Dios, como padecía tanto frío» (5). Sobre esta mortificación discurre el Padre Gonzalo Pérez de este modo: «Aunque de esta sierva de Dios no se contara más que el frío grande que pasó en más de treinta inviernos que estuvo en Avila, habiendo llegado a edad casi de ochenta años, padeciendo todo lo dicho con grande paciencia e igualdad de ánimo, muy conformada con la voluntad de Dios, esto había de bastar para estimarla y tener gran

1 Gil González Dávila, *Teatro Eclesiástico—Iglesia de Avila*, pág. 298.—Ana Reyes, *Declaración*, Pregunta 8.<sup>a</sup>

2 Ana Reyes, *Declaración*, Pregunta 8.<sup>a</sup>

3 Luis Vázquez, *Vida manuscrita de María Díaz*, 2.<sup>a</sup> Parte, cap. 1.<sup>o</sup>

4 *Declaración*, Pregunta 2.<sup>a</sup>

5 *Declaración*, Pregunta 16.<sup>a</sup>

concepto de su fervoroso espíritu, pues por larga experiencia la costó lo que los que están bien acomodados de ropa y de lo demás necesario con dificultad pueden sufrir la aspe-  
reza de los inviernos largos de Avila» (1).

Fuera de estas penitencias hizo otras muchas, de que se dará cuenta adelante, particularmente cuando se trate de los deseos que tenía de padecer y de su espíritu de pobreza.

Con razón la consideraron sus contemporáneos como asom-  
bro de penitencia, asegurando Don Bartolomé Luján que aun-  
que tenía muchas virtudes, que particularmente la penitencia  
era en tan grave manera, que comunmente la llamaban la  
Santa penitente, y que así la llamaba Fray Pedro de Alcán-  
tara» (2); y el anónimo cantor de sus grandezas la ensalzó  
acerca de esto diciendo:

La virtud que se llama penitencia  
En muy heroico grado poseía» (3).

Tanto amó esta mujer valerosa la mortificación de la  
carne. Verdaderamente causa pasmo contemplarla cargada de  
años, llena de achaques, extremada por el hambre, cansada  
por el sueño y ateridos sus miembros de frío, y ver que tie-  
ne ánimo para llevar su cuerpo rodeado de cilicios y castigarle  
con sangrientas disciplinas. Gran confusión es su ejemplo para  
nuestro siglo tan enemigo de todo lo que huele a penitencia, y  
tan amador de todos los contentos de la carne. Pero ¡qué con-  
traste también en los efectos! Nuestra penitente mortificando  
el cuerpo alcanza la vida y amplía la libertad del espíritu; al  
paso que los halagadores de la carne, en sus placeres hallan  
la muerte del alma y la sepultura de su libertad y de su in-  
nata grandeza.

FR. GERARDO DE SAN JUAN DE LA CRUZ, C. D.

(Se continuará).

1 Declaración, Pregunta 5.ª

2 Declaración, Pregunta 4.ª

3 Canto quinto.

# El éxodo de nuestras carmelitas de Caifa

(Relato de una religiosa)



Al pie del Monte Carmelo, en una faja llana de tierra que se dilata hasta Caifa, levántase un conventito blanco, que se confunde con las espumosas aguas del *mar latino*, que allí muere y arrulla en su movimiento este palomarcito de Santa Teresa de Jesús. Sobre él se eleva, como majestuosa ciudadela, el monasterio de nuestros religiosos, cuya mansión en la profética Montaña se pierde en la bruma de la más remota antigüedad.

Aparte los sangrientos intervalos de persecución religiosa en que los Carmelitas han fecundado la santa Montaña con la sangre vertida por fanáticos alfanjes agarenos, nunca han faltado en ella fervorosos solitarios nuestros, que allí, junto al trono primero de la Reina del Carmelo, piden por la Iglesia y la prosperidad y engrandecimiento de la Orden de la Virgen.

De menos se echaba en aquellas soledades, habitualmente apacibles, un conventito de hijas de Santa Teresa, que en nombre de todas las demás, orase y diese rendido culto a la Virgen del Carmen, en la misma cuna de la Orden. De realizar este noble pensamiento, se encargó el convento de Ecully, cerca de Lyon de Francia. Unas cuantas Carmelitas, con esa admirable intrepidez apostólica y presencia de ánimo en dar vado a todos los peligros que se oponen a la realización de un pensamiento noble, que distinguen a los religiosos y religiosas franceses, y que siempre hemos admirado en ellos, se establecieron hace cerca de veinte y cinco años al pie del santo Monte Carmelo, junto al mar.

Allí han hecho una vida austera y contemplativa, gozando de relativa tranquilidad, ya que no se puede esperar más en el imperio de los sultanes, donde el odio al cristianismo



está siempre encendido, aunque con frecuencia permanezca latente como rescoldo bajo ceniza. En diversas ocasiones, durante estos veinticinco años, ha estado a punto de estallar en Palestina la persecución contra los cristianos; si bien se pudo sofocar siempre el incendio a las primeras llamaradas. Pero la actual guerra ha enconado de tal forma el fanatismo musulmán, que las Comunidades religiosas establecidas en Tierra Santa, hubieron de ponerse en salvo precipitadamente, abandonando aquellos lugares de infortunio y desolación.

Una de nuestras religiosas de este convento del Monte Carmelo, ha tenido la idea feliz de escribir verídica y detallada relación del éxodo de su comunidad del amado retiro de Caifa a Francia, donde nuevamente se ha establecido. La buena y santa amistad con que esta piadosa carmelita me favorece, hizo que fiase la relación a mi lectura; y como la relación es muy tierna e importante y la creo de interés para los lectores de nuestra Revista, quiero hacerles partícipes de la misma satisfacción, mezclada de la natural amargura que acompaña a todo infortunio, que a mí me ha producido. Por ella se moverán a pedir a Dios que se digne poner fin a este terrible azote de la guerra, y trabajarán, cuando el momento llegue, por la restauración de estas comunidades abnegadas, que en el país de Jesús son las únicas que mantienen vivas sus adorables enseñanzas.

Sobre la expulsión de nuestros Padres de el Monte Carmelo, tienen ya los suscritores de esta publicación muy cumplida noticia por los hermosos artículos de nuestro querido hermano de hábito, P. Florián del Carmelo Teresiano. Aquellos informes se completan por la relación presente, que reproducimos tal como está escrita, en su encantadora ingenuidad y sencillez; advertimos únicamente, que su autora, aunque española, vive mucho más familiarizada con el francés, que con su lengua nativa, por llevar muchos años hablando aquel idioma.

Esta hija esclarecida de Santa Teresa, que tan generosamente ha accedido a confiar al público lo que sólo para consuelo suyo y de sus íntimos habría escrito (las almas buenas son humildes pero no obstinadas en su parecer), no pone más límite a la publicidad de su trabajo, que su propio nombre, el cual desea quede ignorado, y nosotros respetamos esta limitación, conociendo, como conocemos, el sentir de las fervorosas

hijas de Santa Teresa. Dejemos ahora la palabra a la piadosa desterrada del Carmelo.—*Fr. Silverio de Sta. Teresa, C. D.*

### Antecedentes

Llegada a la Santa Montaña el día 27 de Abril de 1899, entré en clausura el 16 del Mayo siguiente, después de la visita de los Santos Lugares de Nazaret, Belén, Jerusalén, etc. etc., e hice la santa profesión el 27 de Agosto de 1900. Mi vida se pasaba tranquila y serena junto a mis queridas Madres y Hermanas, allá en las profundas y dulces soledades del Monte Santo de María. Sólo como un eco lejano llegaba hasta nosotras, el triste ruido de la persecución religiosa y otros acontecimientos de nuestra Europa. ¡Qué de veces, mi querida Elena, después de orar y suplicar a los pies del altar santo, no nos hemos dicho en las horas de la recreación: «¡quién hubiera creído que era preciso ir donde los infieles para disfrutar de paz y de tranquilidad!». ¡Cuán lejos estábamos entonces de saber lo que un día nos había de suceder!...

### El Sultán Rojo

Después de pasar varios años en la más completa tranquilidad, un día supimos que una grande revolución había estallado en el imperio otomano; el *Sultán Rojo* (que así le llamaban por sus proverbiales atrocidades), había sido destronado y llevado cautivo fuera de Constantinopla, y en su lugar reinaba un hermano suyo, más benigno, moderado y civilizado. He aquí lo que supimos de lo ocurrido en esta ocasión.

Cierto día, un joven príncipe de Constantinopla, había oído que el sultán rojo daba órdenes para una matanza general de cristianos de su imperio; y al efecto, en el día y hora señalados, los curdos (una especie de tribu salvaje de la Turquía, verdaderas fieras humanas sedientas de sangre cristiana), habían de ser lanzadas para llevar a cabo esta horrible tarea. El príncipe dicho, más humano que el sultán, al oír semejante cosa, había corrido a dar parte a una hermana suya, casada con un oficial militar, perteneciente al partido llamado *La Joven Turquía*, opuesto al del sultán rojo, o sea de *La Vieja Turquía*.

Ese oficial, advertido a su vez por su mujer, va a dar cuenta de lo que ocurre a sus partidarios, y deciden apoderarse del trono en seguida. Esto ocurrió durante el día, y en la misma noche los curdos habían de matar a los cristianos. Como habían concertado, los jóvenes turcos, aunque pocos en número, por mil hábiles rodeos, y, sobre todo, gracias al secreto, se apoderaron del sultán rojo y pudieron detener a muchos curdos, dando órdenes contrarias, aunque no a todos, pues en el interior hubo muchos cristianos degollados, y horribles y abominables acciones cometidas.

Este día memorable, mi querida Elena, era el de la dulce, al par que valerosa guerrera francesa, la Bienaventurada Juana de Arco. Por eso, los corazones verdaderamente cristianos han atribuído este suceso maravilloso a la intercesión de la Bienaventurada, y no sin razón. No ciertamente porque ella haya querido favorecer a los jóvenes turcos, que siendo verdaderos francmasones de la Turquía, no son, quizá, mejores que los viejos; pero Dios se sirvió de ellos, por la poderosa intercesión de la Bienaventurada, para librar a los pobres cristianos de las garras de los infieles. Era el primer aviso. ¡Y por cuántos otros habíamos de pasar antes de llegar el día de nuestra expulsión!

### La guerra italo-turca

Después de la revolución de Constantinopla, pasamos unos cuantos años tranquilos en nuestro apacible nido, donde, como siempre, los ruidos del mundo, tanto del Oriente, como del Occidente, sólo llegaban como eco lejano a nuestros oídos, para advertirnos que nuestra misión aquí abajo es orar por los que no oran; amar por los que, no solamente no aman, sino que hasta le ultrajan y le odian a ese Dios de amor; y finalmente, para advertirnos también, que es un deber nuestro sacrificarnos día y noche, para aplacar las iras del Altísimo, y atraer sobre la tierra culpable sus divinas misericordias.

Y mientras nosotras vivíamos de esta vida escondida con Cristo en Dios, al derredor había reuniones donde los turcos y cristianos se reconciliaban y fraternizaban, en virtud de las nuevas leyes emanadas del Gobierno de la joven Turquía, y decretaban que los cristianos servirían en el ejército turco lo

mismo que los otomanos, lo cual no se hacía antes, sino que los cristianos pagaban una contribución al Gobierno, y no servían al sultán. Cosa fatal para los cristianos; pues los pobres, después de vivir en contacto con los turcos, cuando llega la guerra, parece que les ponen en las primeras líneas, y las más veces sin armas, para que sean muertos por sus propios hermanos de religión.

Así las cosas, un día, bruscamente, nos advierten que habiendo enarbolado Italia su bandera en Trípoli, territorio turco, se había declarado la guerra *italo-turca*, y que los temibles mahometanos estaban furiosos contra los perros cristianos (pues así nos llaman ellos). Cuando nos venían con una cosa, cuando con otra: un verdadero pánico reinaba en todas partes. Cierta noche los turcos habían celebrado una gran manifestación, poniendo la Medialuna enfrente de la Cruz, y profiriendo discursos contra los cristianos.

Nosotras comprendíamos bien que estábamos muy expuestas; pues aunque no éramos italianas, como son tan fanáticos, sin distinguir nada, podían hacer una matanza general. Pero ¿qué hacer sino confiarnos más y más a la misericordia de Dios Nuestro Señor, por cuyo amor y servicio habíamos dejado, no solamente nuestras familias, sino hasta la patria amada? Y en este dulce abandono, continuábamos nuestra vida ordinaria, en la más completa paz y serenidad de ánimo; porque, mi querida Elena, en circunstancias tan críticas, da nuestro buen Jesús fuerzas sobrenaturales más que comunes... Y después de todo, uno de nuestros sueños dorados al ir a país infiel, ha sido el de conquistar la palma del martirio; pero no hemos sido dignas de ella, y varias veces se nos ha ido de las manos.

(Se continuará).

# BIBLIOGRAFIA

---

OBRAS ESCOGIDAS DE STA. TERESA DE JESUS, anotadas por el P. Silverio de Sta. Teresa, C. D.—Tomo IV.—*Las Fundaciones*.—Burgos: Tipografía de EL MONTE CARMELO. 1916. Un volumen de 20 por 13 centímetros.—330 páginas. Precio: UNA PESETA.

Santa Teresa narra en el *Libro de las Fundaciones* los hechos más dignos de memoria que acaecieron en el establecimiento de sus conventos. En esta obra, tal vez mejor que en ninguna otra de la misma seráfica Doctora, se da a conocer el recio y admirable temple de su alma, que no se arredra ante las dificultades; por el contrario, parece que le comunicaban especial eficacia para llevar hasta el cabo la portentosa obra de su Reforma, con la rara habilidad que Dios la había concedido hasta para tratar negocios de mundo.

El texto va corregido con mucho esmero, según el Autógrafo que se conserva en El Escorial, y con las notas oportunísimas con que la ilustra el P. Silverio de Sta. Teresa, pueden los devotos seguir su lectura con pleno conocimiento de los personajes que la Santa cita, y de los hechos que algunas veces deja en cierta estudiada penumbra. Con ser esta edición de apariencia tan modesta, es la mejor que de este libro de Santa Teresa tenemos.

## EDICIONES MANUALES DE LA SANTA BIBLIA.

Hemos sabido con verdadera complacencia, que *La Editorial Vizcaína* de Bilbao, propietaria de nuestro colega «La Gaceta del Norte» ha emprendido una empresa digna de loa. A la propaganda protestante, realizada con ediciones manuales, económicas, de la Santa Biblia, especialmente de EL NUEVO TESTAMENTO truncado y sin las necesarias aclaraciones, acaba de oponer una copiosa edición manual, económica y completa de EL NUEVO TESTAMENTO y otra parcial, de igual clase, que comprende LOS CUATRO EVANGELIOS y los HECHOS DE LOS APOSTOLES, ambas en castellano. Va precedida de una hermosísima carta prólogo del Excmo. Sr. Obispo de Vitoria, bajo cuyos auspicios se ha realizado la empresa. Esta edición, aunque parezca mentira, es la primera *en su clase* que se ha impreso en España, pues hasta la fecha no se conocían más ediciones manuales de la Santa Biblia en castellano que la inglesa y alemana, y no, ciertamente, económicas. Por todo ello y por su esmerada presentación, la recomendamos eficazmente a nuestros lectores, que podrán adquirir en todas las librerías católicas de España, al precio de 1'25 ptas. en rústica y 1'75 ptas. ricamente encuadernada, la edición completa de EL NUEVO TESTAMENTO; y de 1 pta. en rústica y 1'50

encuadernada, la parcial con LOS CUATRO EVANGELIOS y los HECHOS DE LOS APOSTOLES.

**LECTURAS PREDICABLES. JESUS Y SUS OBRAS.**--*Por el Padre Constancio Eguita Ruiz, S. J. 1915. Librería Religiosa, Calle de Aviñó, 20. Barcelona. Un tomo en 8.º mayor con VIII-336 páginas. En rústica, 3 ptas.; en tela inglesa, 4 ptas.*

Con este tomo empieza el autor una serie de sermones o más bien de lecturas predicables como él mismo las llama, que puedan ayudar a los oradores sagrados en la composición de sus discursos. Trata en este primer tomo de la misión divina de Jesucristo, de su predicación, de la Eucaristía, de la Iglesia y del Corazón Divino de Jesús. Hay en este libro abundante doctrina tanto teológica como patristica y escriturística. El estilo es elegante y el lenguaje castizo y sencillo. Si bien está dirigido principalmente a los predicadores, sin embargo no se limita tan sólo a éstos su utilidad. El autor ha templado la forma oratoria de los sermones, formando una serie de lecturas con el fin de que las personas que no puedan acudir a los sermones, lo suplan con una equivalente lectura espiritual.

**MALTA Y ROMA** *por D. Federico Roldán, Canónigo de la S. I. M. y Fiscal General del Arzobispado de Sevilla. Un volumen de 13 y 1/2 por 21 centímetros de XIX-227 páginas. En rústica, con artística cubierta a dos tintas. Ptas. 2'50. Luis Gili, editor; Claris 82, Barcelona. Apartado 415.*

Cuéntase en este libro el viaje realizado por la peregrinación española a la histórica, noble y piadosísima isla de Malta con ocasión y motivo del XXII Congreso Eucarístico Internacional, y a Roma, en conmemoración del acontecimiento diez y seis veces secular de la paz de la Iglesia. La narración minuciosa de los actos del Congreso de Malta, constituye un soberano cuadro de gloria a Jesús sacramentado; las páginas dedicadas a Roma, forman una brillante apología de la Roma cristiana, de la Roma, Sede del Vicario de Jesucristo, triunfante de la Roma pagana. Por esto y por otras dotes que posee esta obra no dudamos recomendarla.

**CANTARES FLORIDOS** *por el P. Fernán-Coronas, O. M. I. Un volumen de 11 y 1/2 por 15 y 1/2 cm. de XXIV-151 páginas. En rústica Ptas. 2. Luis Gili, editor. Claris, 82, Barcelona.*

Es un lindo tomo de poesías, en el que el autor conversa con las flores que encuentra a la vera del camino y les canta o los oye cantar los *Cantares del lirio* en loor de Ntro. Señor, *los de la Azucena* en alabanza de la Virgen, *los de la Siempreviva*, que hablan a los amigos, *los del Nomeolvides* que lloran la patria ausente y *los de la Pasionaria* que al referir los dolores de la vida mencionan también la esperanza que los mitiga.

# Crónica Carmelitana

---

## EL LETRADILLO DE SANTA TERESA EN LA ARGENTINA.—

La Superiora Provincial de las Carmelitas Terciarias de Córdoba, escribía poco ha al R. P. Joaquín de la Sagrada Familia, Vicepostulador, una carta entusiasta sobre la devoción que siente hacia el Letradillo de Santa Teresa, Sor María de Jesús, carta cuyo texto copiamos: «Reverendo Padre. El fin principal de ésta es la devoción tan grande que tengo a Sor María de Jesús. ¡Oh, no se puede imaginar los favores que esta grande Santa se ha dignado concederme! Tanta es mi fe en ella, que todos los apuros que se me presentan, como Superiora, se los encomiendo.

Para que vea V.<sup>a</sup> R.<sup>a</sup>, me permito referir un favor especialísimo que me ha hecho, y yo lo considero milagro. Desde el día que me nombraron Superiora tomé muy a pecho la empresa de construir en la casa de esta ciudad un *noviciado*; en esos días que andaba muy apenada y meditando sobre el asunto, recibí su grata, en donde ví escrito el nombre de la *Santa*, que había de ser mi consuelo y ayuda. Comencé una novenita en su honor ante su crucifijo, y la pedía con mucha fe que de alguna manera me proporcionara cómo hacer el trabajo deseado. ¿Qué le diré? Era como el día quinto y me siento impulsada a pedir licencia al Sr. Obispo para ir a casa de una señora, a quien me presenté como un pródigo, suplicándole por caridad me hiciera una limosna para construir el *noviciado*. ¡Oh!... se consternó tanto la buena señora, que me dijo: Estése tranquila, Madre, yo correré con ese trabajo. Así es que hoy me veo con el lindo *noviciado* casi al concluir, objeto que no habían podido lograr antes ninguna de mis predecesoras, con la circunstancia de ser yo muy poco conocida. En fin, mi Padre, Sor María de Jesús me ha socorrido, y, agradecida a su protección, todos los sábados practico alguna mortificación en su honor, y he entregado unas *moneditas* a mi Superior a fin de que se las envíe a V.<sup>a</sup> R.<sup>a</sup> para los gastos de la causa de su Beatificación». Hasta aquí lo referente a la devoción que la Rvda. M. Catalina, Superiora Provincial, profesa a la simpática Sor María de Jesús.

Todas las personas que se vean favorecidas por esta ínclita carmelita harán un gran servicio a la causa de su Beatificación, si con prontitud y detalladamente envían una relación exacta del favor o prodigio conseguido al Rvdo. P. Joaquín de la Sagrada Familia, Vicepostulador de la causa y Carmelita Descalzo en el Convento de Toledo, como ya lo vienen haciendo algunas, de lo que iremos dando noticia.

UNA VISITA PASTORAL.—El Illmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Camagüey (Cuba), C. D. nombrado poco ha Administrador Apostólico de Cien-

fuegos, cumpliendo con su alta misión, giró, desde el 24 de Marzo, hasta el 5 de Abril, la Santa Visita Pastoral a la Vicaría de Sancti-Spiritus. Santa visita que ha sido muy provechosa en bienes espirituales, y que ha dejado imperecederos recuerdos en el corazón de S. S. I. y en el de sus nuevos hijos. Por deseos expresos del Rvdmo. Sr. Obispo, hubo una especie de misión preparatoria, dada por los RR. PP. Carmelitas Descalzos Fr. Agapito del Corazón de Jesús y Fr. Elías de la Sagrada Familia. El día 24 de Marzo llegó a Sancti-Spiritus el Rvdmo. Sr. Administrador Apostólico, a quien salieron a recibir las autoridades eclesiásticas y civiles. El 25, abrió la Santa Visita dirigiendo con unción apostólica su autorizada palabra a los fieles reunidos, explicándoles el objeto de la Santa Visita. Este mismo día por la tarde y al siguiente administró S. S. I. el Sacramento de la Confirmación a 670 personas. El día 26 celebró también S. S. I. la misa de Comunión general en la iglesia de Nuestra Señora de la Caridad, en la que se acercaron a la Sagrada Mesa unas 300 personas. El 27 visitó esta misma iglesia y confirmó a numerosos fieles. Los seis días restantes los dedicó a recorrer distintos poblados de su diócesis, administrando en todos el Sacramento de la Confirmación y predicando por doquier con apostólico celo, habiendo cosechado abundante fruto espiritual. El número aproximado de Confirmaciones administradas ha sido de 3000. Quiera el Señor que el fruto de esta Santa Visita dure por largo tiempo, y a la vez conserve muchos años la vida de tan celoso Pastor para bien de sus hijos.

**SOR TERESA DEL NIÑO JESUS Y LOS SOLDADOS FRANCESES.**—Tan pronto como se termine en Roma el proceso de beatificación de la angelical Sor Teresita, se levantará en un pueblecito del norte de Francia la primera estatua en su honor, que será un exvoto y memorial perpetuo del favor que recientemente ha dispensado a un destacamento de tropas francesas. El conmovedor episodio tuvo lugar durante un sangriento combate habido poco ha en la Champagne. Habiendo una compañía recibido orden de tomar una trinchera, se vió súbitamente rodeada de fuerzas muy superiores, que abrieron contra ella un fuego mortífero. Bien pronto comprendieron los valientes soldados que humanamente hablando toda resistencia era inútil y que, si no se entregaban prisioneros, todos caerían bajo el plomo enemigo. En tan críticos momentos uno de aquellos héroes, que estaban dispuestos a morir antes que perder la libertad, tuvo una inspiración del Cielo; prometió a la venerada Sor Teresita levantarla una estatua en su país natal, si les sacaba con bien de aquel trance tan terrible. Sus camaradas se adhirieron unánimemente a la promesa, y recobrando nuevos bríos con la esperanza de la protección del cielo, se disponían a hacer un supremo esfuerzo, cuando, inopinadamente, una batería de cañones del 75, sin saber el apuro en que ellos se encontraban, rompió un fuego tan intenso contra el enemigo, que barría materialmente sus filas. Derramando lágrimas de ternura al ver el inesperado auxilio que les enviaba su Santita y enardecidos con ello, dieron una irresistible carga a la bayoneta que les puso en posesión de la apetecida trinchera. Al verse en ella casi todos ilesos, cuando pocos momentos antes tenían segura la muerte, dieron enternecidos las gracias a su salvadora e hicieron una



regular colecta para dar cumplimiento a su voto, la cual aumentó grandemente con los donativos que para el mismo fin hicieron los camaradas, jefes y oficiales de su regimiento al tener conocimiento de un hecho tan extraordinario. No es éste el primer favor que los soldados franceses han recibido de Sor Teresita, ni la única prueba de reconocimiento y devoción que ésta ha recibido de aquéllos.

**BENDICION DE UNA IMAGEN Y ERECCION DE LA COFRADIA DEL CARMEN.**—En Castrillo del Val (Burgos) tuvo lugar el día 18 de Junio, la solemne bendición de una imagen de la Santísima Virgen del Carmen, regalo de un piadoso matrimonio, y el mismo día erigióse canónicamente en el mismo pueblo la Cofradía o Semana Devota de la Virgen del Carmen. Con este motivo se organizaron solemnes fiestas religiosas, siendo los encargados de los sermones, de mañana y tarde, los RR. PP. Carmelitas Descalzos Daniel de la Encarnación y José Ramón de Santa Teresa, Director de la Semana Devota de Burgos, que fueron a erigir la Cofradía. El pueblo de Castrillo del Val respondió al llamamiento de la Virgen del Carmen, acudiendo con gran entusiasmo y fervor a los cultos de la mañana y de la tarde, sobre todo a la misa de comunión general; puede decirse que apenas quedó persona en el pueblo que no se acercase a la sagrada mesa. Digno remate de estos cultos fué la procesión de la tarde, en la que recorrió las principales calles la imagen de la Santísima Virgen, tomando así posesión de aquel lugar en el que esperamos será muy venerada y estimado su Santo Escapulario.

**FRUTOS DE UNA MISION.**—En la Cuenca (Soria) se celebró el día de la Ascensión del Señor una solemne fiesta religiosa, con motivo de la bendición de las imágenes de la Virgen del Carmen y del Niño Jesús de Praga, que se entronizaron dicho día en la Iglesia Parroquial, como recuerdo de la santa misión que los días anteriores dieron en dicho pueblo los RR. PP. José Miguel de la Virgen del Carmen y Luciano de San José, Carmelitas Descalzos. A las siete hubo misa de comunión general que celebró el P. Luciano, a la que se acercaron muchos fieles a recibir el pan de los Angeles. A las nueve de la mañana, al repique de las campanas, acudió todo el pueblo a recibir a los vecinos de Abejar y de algunos otros pueblos de alrededor que acudieron también en gran número a la fiesta. La misa mayor se celebró a las once, en la que predicó el R. P. Luciano. Por la tarde se ordenó la procesión por las calles del pueblo con las imágenes de la Santísima Virgen del Carmen y del Niño Jesús de Praga, que fueron escoltados por niños y niñas vestidos de ángeles. Todo el trayecto se había adornado con colgaduras, altares, banderas, y follaje. De regreso a la iglesia algunos niños pronunciaron bonitos discursos, terminándose los cultos que tan gratos recuerdos han dejado en la Cuenca, con una plática de despedida que pronunció el R. P. Luciano. Muchas felicitaciones merecen el Sr. Párroco y los Sres. Profesores del pueblo a quienes se debe el feliz éxito de tan hermosos cultos.




## LA EXCMA. SRA. CONDESA DE VILAFRANCA

---

El día 15 de Junio entregó plácidamente su alma al Señor la ilustre y piadosísima dama Excma. Sra. D.<sup>a</sup> María Clara Artazcoz y Urdinola, Condesa de Villafranca de Gaitán, en la villa de Vergara. Todos cuantos la conocieron y pudieron apreciar los tesoros de virtud que encerraba su espíritu, habrán recibido la noticia de su fallecimiento con el más profundo dolor. Pertenece la señora Condesa a una familia, que a sus títulos nobiliarios une los de bienhechora insigne de la Reforma Teresiana. Desde que Felipe II encomendó a uno de sus antecesores, al virtuoso caballero Antonio Gaitán, de quien tan merecidos elogios hace Nuestra Santa Madre, la protección de la Descalcez Carmelitana y de su santa Fundadora, todos sus miembros han heredado, junto con la sangre y la nobleza, sus virtudes y devoción a la gran Santa y a su Orden. Uno de sus más ilustres vástagos, D. Cándido Manuel María Gaytán de Ayala, conde de Villafranca de Gaitán y del Sacro Romano Imperio y Marqués de Tola, contribuyó eficazmente, con su preclaro talento, sus prestigios personales y su decisiva influencia, a la restauración de nuestra sagrada Reforma en España. D. Cándido falleció el 25 de Noviembre de 1882, siendo su primogénito D. Iñigo Gaitán de Ayala y Jusue, conde de Villafranca, que casó con la ilustre difunta, el heredero de sus virtudes, nobleza y amor tradicional a la Virgen del Carmen y a los hijos de Santa Teresa, que ha compartido con la noble dama, cuya pérdida lloramos. Tanto a él como a sus hijos, el Sr. Marqués de Tola y el Conde del Sacro Imperio, y a toda su distinguida familia, enviamos el más sentido pésame en nombre de la Reforma Teresiana.

Descanse en paz la ilustre finada, y aunque de su rara virtud y devoción se puede piadosamente esperar que no necesitará nuestros sufragios; sin embargo, por si algo tuviera aún que satisfacer a la divina Justicia y como testimonio de agradecimiento, suplicamos a las Comunidades que todavía no tengan conocimiento de tan triste nueva, la encomienden al Señor.



# Crónica General



ROMA.--*El Papa ante el conflicto europeo.*—Siempre se ofrecen al bondadoso corazón del Romano Pontífice nuevas ocasiones de demostrar a los hombres el amor que les profesa, sin distinción de pueblos ni de nacionalidades; pues a todos extiende los rayos de su caridad benéfica, a todos hace llegar el bálsamo de sus consuelos. Ha sido menester que una guerra cruenta, cual nunca semejante registró la historia, se pusiese de por medio para que el mundo, que no quería creer en la eficacia del Pontificado, comprendiese los tesoros de caridad inagotable que atesora el corazón del representante de Jesucristo en la tierra, que deja muy atrás esos sentimientos de humanidad y filantropía de que tanto alardean los modernos redentores de la sociedad. Nadie podrá decir en adelante que la intervención del Papa en la presente guerra ha constituido un fracaso; pues, si no ha logrado apagar esa sed de venganza que atormenta a los distintos pueblos, porque tal vez era ésta una hora decretada por Dios en su divina Providencia, El les ha conminado en nombre de Jesucristo y con la autoridad que le confiere su augusta dignidad y les ha indicado, en encíclicas llenas de caridad, la manera fácil de venir a un definitivo arreglo. Pero sobre todo, en donde más resplandece su caridad, que no puede permanecer inactiva, es en la solicitud con que vela por los que sufren las inevitables consecuencias de esta desastrosa guerra, en el cariño con que acude a remediar los muchos males e infortunios en que se hallan envueltos multitud de desgraciados privados de todo humano consuelo. A las muchas pruebas de caridad dadas por Benedicto XV desde el principio de la guerra, de las que hemos hecho ya honorífica mención en otros números de nuestra Revista, tenemos que añadir la que estos días ha publicado la prensa italiana. Con motivo del último avance austriaco muchas familias de las diócesis de Vicenza y Padua se han visto en la precisión de abandonar su país y sus hogares y refugiarse en otras ciudades y pueblos del interior. Sabedor el Papa, por los informes de los Prelados de las diócesis invadidas, de la angustiosa situación en que se encuentran todas estas familias, ha querido contribuir, en la medida de sus fuerzas, a hacer más llevadero este tristísimo estado; y así ha estimulado el celo de los obispos en cuyas diócesis han buscado albergue tantos infelices, para que acudan a prodigarles saludable remedio, y El mismo ha enviado al secretario del obispo de Vicenza una considerable suma de dinero para que sea repartida entre los necesitados. También se sabe que el Papa ha contribuido nuevamente con su óbolo a la restauración de la gran biblioteca de Lovaina. Otro dato que prueba cuán eficaces han sido las gestiones del Romano Pontífice, es el que no suministra la prensa, cuando asegura que a fines del

mes de Mayo llegaban a 12.000 los soldados franceses, belgas y alemanes albergados en Suiza gracias a la mediación de Benedicto XV.

El Príncipe Bülow en un discurso dirigido a los heridos alemanes albergados en Suiza se ha expresado en estos términos encomiásticos para el Papa:

«Si vosotros consideráis, les dice, todo ese tiempo que heridos y enfermos habéis debido pasar en cautiverio, lo mucho que habéis sufrido con ánimo fuerte, bravos soldados tedescos... debéis sentir el corazón lleno de gratitud: *de gratitud hacia Dios*, que os ha librado de peores desventuras y os ha guiado benignamente. Pero también debéis demostrar vuestro reconocimiento al *Cabeza supremo de la Iglesia católica* de quien partió la noble idea de establecer un canje entre los heridos graves de los países beligerantes y recogerlos en la Suiza neutral. Con amor verdaderamente cristiano hacia la humanidad que sufre, Su Santidad Benedicto XV tomó esta resolución magnánima, y con sabiduría, paciencia y prudente circunspección la llevó a cabo. Estoy cierto de que hablo en nombre de todos vosotros si con la mayor reverencia y sentimiento más profundo doy las gracias a Su Santidad».

*Nuevo Delegado Apostólico.*—A los recientes nombramientos de que ya dábamos cuenta en números anteriores tenemos que añadir el de Mons. Petrelli para Delegado Apostólico de Manila. En esta ciudad tuvo lugar la solemne entrada del Delegado de Su Santidad que vino a constituir un homenaje filial de amor y cariño del pueblo isleño de Filipinas al Romano Pontífice, en la persona de su representante en aquellos países, a donde España llevó en otro tiempo la luz de la civilización y del cristianismo. En el discurso que pronunció a su entrada el Delegado de Su Santidad dió las gracias por tan inequívocas demostraciones de afecto y les recordó la necesidad de llegar a una unión de inteligencias y corazones, ajustándose a las normas y dirección de la autoridad eclesiástica, para de este modo poder triunfar de los asaltos de la secta enemiga de Dios y de los hombres.

FRANCIA.—*Fiestas en honor de Juana de Arco.*—El resurgimiento del espíritu nacional en la vecina República al choque violento de la guerra, hace que todas las miradas de los buenos patriotas franceses se dirijan a esta heroína colocada por la Iglesia en los altares como una esperanza para la Francia cristiana en los momentos de más crítico peligro. Al rededor de las estatuas erigidas en París a Juana de Arco, se reunió días pasados todo cuanto en Francia supone religión y patriotismo para tributarle un grandioso homenaje de afecto y cariño y a la vez enardecer sus almas en los mismos sentimientos que animaron el corazón de la doncella de Orleans. Sobre todo, donde las fiestas revistieron mayor solemnidad fué en la catedral de *Nôtre Dame*, cuyos cultos constituyeron una nota culminante del acendrado amor que profesan a Juana de Arco los católicos franceses. La grandiosa y monumental iglesia estaba adornada con exquisito gusto y en medio del coro destacábanse las oriflamas blancas y azules de la Bienaventurada, enlazándose con la bandera tricolor como semejando unir la Francia de otro tiempo y la Francia de hoy en una misma prueba, así como también en una misma esperanza. Ofició de pontifical el Cardenal

Amette y estuvo encargado de dirigir la palabra Mr. Desgranges, capellán militar, que había vuelto de las trincheras. Pronunció un patético discurso que conmovió hondamente a la muchedumbre apiñada en el templo, desarrollando el hermoso tema de «cómo Juana de Arco es la patrona y la hermana de todos los inmolados por la guerra y de todos aquellos que han muerto oscuramente y sin humano consuelo en la noche de los combates». Dios quiera que la Francia cristiana protegida por Juana de Arco pueda recoger en no lejano día los trofeos de la victoria.

ESPAÑA.—*Retractación de un socialista.*—El «Boletín Oficial del Obispado de Madrid-Alcalá en su último número, nos daba la grata noticia de haber abjurado sus errores religiosos y políticos uno de los más furibundos propagandistas que contaba el socialismo en España. La retractación formal de todos sus errores está contenida en la carta que, después de su conversión y para que ésta fuese más patente, dirigió al Excelentísimo Sr. Obispo de Madrid-Alcalá en los siguientes términos:

«Por un favor grande de Nuestra Señora he podido reconciliarme con Dios en el Santo Sacramento de la Penitencia; pero como esto no me dispensa de la obligación de reparar el escándalo dado por mis propagandas en España y América, acudo a V. E. para hacerle presente el arrepentimiento que he manifestado al padre confesor. Para descargo, pues, de mi conciencia, digo que abomino de todos los errores del socialismo que, de palabra y por escrito, he propalado desde el año 1911. Declaro también que nunca creí en tales errores, sino que los enseñé para agradar al público a quien me dirigía. Humildemente solicito el perdón de V. E. I. y de cuantos escandalicé con estas propagandas contrarias a la fe recibida en el Santo Bautismo. Y para que conste para siempre, lo firmo en Madrid a 10 de Junio de 1916.—B. S. P. A., *Casiano Silva.*»

*Monumento nacional al Sagrado Corazón de Jesús.*—La noble idea de erigir en el cerro denominado de los Angeles un monumento al Sagrado Corazón de Jesús como memoria perenne de la consagración de todos los hogares y corazones españoles, ha sido bien recibida por todos. El Nuncio de Su Santidad bendijo tan noble propósito y Su Santidad Benedicto XV en carta particular a la Excma. Sra. Duquesa de la Conquista ha alabado el celo con que la ilustre dama promueve y trata de llevar a cabo una obra de tanto mérito que servirá para consolidar el Reinado del divino Corazón en España. El Cardenal Primado ha escrito a este propósito una hermosa circular cuyo texto es como sigue:

«En este mismo número del *Boletín*, y con el epígrafe «Sublime idea», se inserta un escrito de la piadosa Señora Duquesa de la Conquista, Presidenta del «Secretariado central de la Consagración de los hogares», dando a conocer el proyecto de levantar un artístico monumento nacional al Sagrado Corazón de Jesús en el lugar denominado *Cerro de los Angeles*, señalado comúnmente como el centro geográfico de España. Desde el principio reconocimos la santidad y oportunidad de ese propósito, al cual previamente otorgamos la aprobación y bendición que Nos fueron demandadas, y hoy deseamos contribuir con nuestros amadísimos clero y fieles a la perfecta y rápida realización de esa idea. Nuestro Católico Monarca, S. M. el Rey Alfonso XIII, y toda la Real Familia, figuran ya al

frente de la suscripción iniciada al efecto, y es obligación de todos los católicos españoles seguir ese augusto ejemplo. Los señores Curas párrocos deben especialmente difundir la idea entre el pueblo: a cuyo fin ¿qué podemos decirles, que ellos mismos en su amor a Jesús y a España no sientan hondamente? Nós abrigamos la esperanza de que este homenaje al Sagrado Corazón le será singularmente grato. Su venerada imagen será el punto donde convergerán las almas de todos los españoles en sus ansias de vida fecunda, próspera en bienes espirituales y temporales; será una afirmación de la vida sobrenatural de un pueblo y de una raza que gobernó el mundo y que hoy siente nostalgia de su perdida grandeza; será una página escrita por la generación presente para continuar la historia, la verdadera historia de España; será una piedra angular para construir el reino espiritual de Jesucristo en la sociedad; será el monumento de la sagrada Humanidad de Jesús atrayendo y sojuzgando con sus encantos las rebeldeas del orgulloso corazón humano; será una plegaria perenne del pueblo español, que el Sagrado Corazón hará suya rogando al Eterno Padre por nosotros, que somos su herencia, sus hijos desterrados del cielo, víctimas del pecado y del dolor, destinados por su muerte a la vida sin término; será una oración por nuestra amada España, por su engrandecimiento bajo el imperio de la justicia, de la paz, de la caridad, del amor de todos los españoles fundidos en una sola aspiración a los pies de la imagen del Sagrado Corazón, fijos los ojos y el deseo del alma en la vida que nunca muere y en la felicidad preparada por Dios a los que en la tierra glorifican a Jesucristo. Por eso confiamos que sacerdotes y fieles prestarán su pronto y entusiasta concurso a tan piadoso pensamiento en la forma que se expresa en el referido escrito de la ilustre Duquesa de la Conquista, y que los señores Curas se apresurarán a remitir a nuestra Secretaría de Cámara los donativos que recojan y las papeletas con los nombres de los donantes.—Toledo 31 de Mayo de 1916.—† *El Cardenal Guisasola y Menéndez.*»

NOTA POLITICA.—La discusión del *Mensaje*, que, dicho sea de paso, se ha tomado con mucha calma, ha promovido en la Cámara popular largos debates y no pocas contiendas de carácter político que ninguna utilidad práctica reportan. Las aspiraciones regionales se van condensando en otros tantos bandos políticos, unos con miras hacia la unidad nacional y otros hacia el individualismo de las distintas provincias, que es fácil introduzcan con el tiempo algún cambio o modificación en nuestra vieja política. El Gobierno, dándose cuenta de la situación, que requiere se atienda a los intereses económicos, ha presentado algunos proyectos de ley para que aquéllos puedan prosperar convenientemente; proyectos, que como el del Sr. Alba, han sido rudamente combatidos por las diferentes facciones políticas. Romanones hizo cuestión de Gabinete en apoyo del Ministro de Hacienda, y al pedir el voto de confianza se abstuvieron todas las minorías en número de 158 diputados, votando en su favor 150 pertenecientes a la mayoría. De lo que nos podemos felicitar es de que el oro se haya puesto *a la par* de la peseta, lo que hubiera parecido un sueño hace algunos años y hoy es una realidad.

# EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Salé á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas. —*Pago adelantado.*

**Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.**

**SECCION DE IMPRENTA.**—Se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo. Gran surtido en recordatorios y carnets finos con alegorías eucarísticas para primera Misa y Comunión, id. de defunción, negros, Papel y sobres para cartas, tamaños esquila, holandesa y medio holandesa, en elegantes cajas, timbrado en negro o color. Tarjetas de visita de marfil y pergamino para caballeros y señoras, en blanco o luto. Facturas, recibos para comercio, anuncios, carteles, diplomas para premios de escuela, etc. etc. : : :

## LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULGSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según: la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Mo'ina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite ¡ GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

---

## FABRICA DE MEDALLAS DE TODAS CLASES

ESPECIALIDAD EN LAS RELIGIOSAS

Manufactura de toda clase de Rosarios de ===== **MARIANO EURAS**

**FABRICA: Calle Nueva de Lacy, 3.**

**DESPACHO: Calle Copons, 2.**

**BARCELONA**

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION  
DE  
**LUIS CALLEJA FERNANDEZ**

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.  
Trabajos esmeradísimos.

Encuadernador de las principales casas de España y América.

---

## VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: **QUINTIN RUIZ DE GAUNA**  
**VITORIA (ESPAÑA)**

---

**CHOCOLATES DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA**

---

**UNICA FABRICA**

exclusiva para

**COMUNIDADES RELIGIOSAS**

Paños, savales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

**J. OLIVERAS ABADAL**

Fábrica en Sabadell ✻

Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**





## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, o sea: 7 Enero, 4 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre.

LINEA DE CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LINEA DE TANGER, CANARIAS Y FERNANDO POO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante, el 4 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

---

## FÁBRICA DE PARAGUAS

DE

# FRANCISCO ESTAVILLO

Paraguas, sombrillas, bastones y armaduras. Sedas, satenes, algodones y alpacas. Se hace toda clase de composturas

**Calle de Postas, número 26**

**VITORIA**

---

Talleres y Despacho  
DE JOYERIA Y PLATERIA

GINABREDA (S. A.)

**Calle Plateria, núm. 27 — BARCELONA**

Especialidad en Custodias, Coronas, Cálices, Copones, Cruces, Báculos y demás joyas para el culto católico.

Completo surtido en objetos de oro y plata para regalos.—Restauración y composición de toda clase de joyas.

Todos los encargos se cumplen con puntualidad y perfección.—Se hacen proyectos y presupuestos.—Garantía en los objetos.

# ALMACENES DE MUSICA

PIANOS — ARMONIUMS —  
INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS  
PIANOLAS — PIANOS COMBINADOS  
— ROLLOS DE MUSICA PERFORADA —

## Manuel Villar

15, Paz, 15.—VALENCIA

### NOVEDADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

MISSA DE ANGELIS (in festis duplicibus) armonización, por  
*D. Vicente Ripollés, Pbro.*

Partitura y parte de voz suelta. . . . . 1'50  
Parte de voz suelta. . . . . 0'20

MISSA IX.—In Festis B. Mariae Virginis (cum jubilo), armo-  
nización, por *D. Vicente Ripollés, Pbro.*

Partitura y parte de voz suelta. . . . . 1'50

RIPOLLES, Pbro.—In laudem et gloriam Sacratissimi Cordis  
Jesu (Misa coral).

Partitura y parte de voz suelta. . . . . 3  
Parte de voz suelta. . . . . 0'25

TORRES, Pbro.—Misa breve en honor de Santiago Apóstol,  
a tres voces y órgano obligado.

Partitura y voces sueltas. . . . . 5  
Cada parte de voz suelta. . . . . 0'75

TORRES, Pbro.—Misa breve en honor de Nuestra Señora de  
la Cinta, a tres voces y órgano obligado.

Partitura y voces sueltas. . . . . 5  
Cada parte de voz suelta. . . . . 0'60

AMOROS.—Misa ceciliana, a tres voces iguales y coro popular  
homófono.

Partitura y voces sueltas. . . . . 5  
Cada parte de voz suelta. . . . . 0,75

RIPOLLES, Pbro.—In Festo Dedicacionis Ecclesiae.—Misa a  
tres voces iguales, pequeña orquesta y órgano (ad libitum).

Partitura (encuadernada). . . . . 10  
Partes sueltas de orquesta, voces y órgano. . . . . 10  
Cada parte de voz suelta. . . . . 0,75  
» « » orquesta. . . . . 1  
» » » órgano . . . . . 2